

Pedro Manuel SUÁREZ MARTÍNEZ reseña a Mariner BIGORRA, S. (Homenaje a), *Latín e Hispania Antigua. Scripta minora a sodalibus collecta et in auctoris memoriam edita*, Madrid, Editorial Complutense (Colección Homenajes de la Universidad Complutense), 1999. xxvi+694 págs.

Once años después de su muerte, acaecida el 25 de enero de 1988, vio por fin la luz el homenaje que la comunidad académica le debía a uno de los más brillantes investigadores de la latinidad de siglo XX: Sebastián Mariner. La obra fue coordinada por Antonio Fontán, aunque ayudado por varios de sus discípulos y compañeros. En ella se reúnen sólo 53 de los más de 200 títulos del Prof. Mariner distribuidos en seis grandes bloques representativos de algunos de los campos que ocuparon su labor filológica: Lingüística General, Lingüística Latina, Literatura Latina, Métrica, Latín y lenguas paleohispánicas y Epigrafía. En todo caso, hay que recordar que su interés se extendió a casi todas las parcelas de la filología: la crítica textual, la traducción, la preparación de manuales, las reseñas bibliográficas, la lexicografía... En el volumen se presenta una detallada bibliografía de Mariner (págs. xiii-xxvi).

No es momento de hacer valoraciones de su obra; pero sí es preciso hacer notar que en el libro quedan contenidas algunas de las aportaciones que más contribuyeron a hacer avanzar la Filología Latina en España y en Europa. Así, por ejemplo, en el

terreno de la Lingüística General, cabe mencionar trabajos como "'Latencia' y neutralización, conceptos precisables", "El préstamo fonológico", "Criterios morfológicos para la categorización gramatical" o "Limitaciones a la aplicación de la dicotomía de Dik", todo un alegato contra los excesos de la "dik-manía" lingüística de los años 80. En el campo de la lingüística latina, en concreto, se encontraba particularmente a gusto el Prof. Mariner. A su respecto, es difícil entresacar los trabajos más importantes, pero son memorables, por la novedad, por el carácter innovador o por la trascendencia de sus opiniones, algunos como "Caracterización funcional de los fonemas del latín clásico", "Valor fonemático de los diptongos del latín clásico", "Contribución al estudio funcional de los pronombres latinos" o sus archienseñados en todas las universidades "Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico" y "Noción básica de los modos en el estilo indirecto latino", que planteaban, nada menos, la inexistencia en latín de *un* modo subjuntivo. En el campo de la literatura latina, atento como siempre a todas las novedades, no dejó de estudiar Mariner "La comedia latina a la luz de los redescubrimientos de Menandro", ni le pasaron inadvertidas "La omisión de la horticultura en las *Geórgicas*. ¿Planificación política o sentimental?" o "La 'Farsalia', poema sin dioses, ¿también sin héroes?". Uno de los terrenos en que la huella del Prof. Mariner se ha hecho indeleble es el de la métrica latina. Trabajos como "Carácter convencional del ritmo" y "Hacia una métrica estructural" marcaron un antes y un después y contribuyeron a superar los decenios de "periodo heroico", como él los llama, de la aplicación del método estructural a la métrica, en general, y a la latina en particular. La relación de la cultura y la lengua latinas con el mundo románico y, especialmente, con el hispánico fue el objeto de estudios como "La latinidad hispánica y los contactos lingüísticos en la Hispania romana", "Adaptaciones latinas de términos hispánicos" o "La difusión del Cristianismo como factor de latinización". En fin, el home-

naje recoge una pequeña colección de trabajos dedicados al campo de la epigrafía, materia que constituía para Mariner, además de un objeto de estudio, una verdadera afición nacida de sus tiempos de doctorando y que le acompañó a lo largo de toda su carrera, un hobby en el que, a modo de banco de pruebas, aplicaba sus teorías y conocimientos lingüísticos, históricos, literarios...

Los trabajos seleccionados para este homenaje son muestras evidentes, además de ese peculiar estilo suyo en la forma de exponer los asuntos, de su inteligencia, de su capacidad de observación, de su atención a cualquier novedad, por pequeña e insignificante que pareciera: su visión global de las cosas hacía que inmediatamente quedara colocada en el lugar que le correspondía, como una pieza más en el engranaje de la Filología; a la vez, ponen de manifiesto las características más reseñables de su personalidad: rigor, meticulosidad, información, respeto a las ideas ajenas, objetividad, sobriedad, orden. En fin, también son buena prueba de su bonhomía y de su generosidad; y no sólo por la entrega de sí mismo –con el consiguiente sacrificio familiar– a la tarea emprendida, sino por la exhibida para con los demás: no hay más que fijarse en los lugares en que originalmente fueron publicados sus trabajos (adjuntos en un cuadernillo aparte dentro del volumen) y en los temas tratados, para darse cuenta de ello: lo mismo publicaba en una de las grandes colecciones europeas sobre la latinidad, que en las actas de cualquier homenaje a cualquiera de sus amigos o en el boletín local de cualquier ciudad o pueblo español, con tal de que le pidieran el texto. En realidad, no había en él nada superfluo o de menor interés que mereciera ser publicado en un lugar más que en otro.

El latinista, el lingüista, el historiador de la lengua latina y la española, el investigador de la literatura, el metricólogo... el filólogo, en general, encontrará en este homenaje, no sólo un elenco representativo de los logros del Prof. Mariner, que lo

son, en definitiva, de la Filología en la segunda mitad del siglo XX, sino un modelo de investigador y un paradigma de trabajo dignos de ser imitados.

PEDRO MANUEL SUÁREZ MARTÍNEZ
Universidad de Oviedo